

Iberos del Ebro

Actas del II Congreso Internacional
(Alcañiz-Tivissa, 16-19 de noviembre de 2011)

Editado por

Maria Carme Belarte (ICREA / ICAC)

José Antonio Benavente (Consortio Patrimonio Ibérico de Aragón)

Luis Fatás (Gobierno de Aragón)

Jordi Diloli (Universitat Rovira i Virgili)

Pierre Moret (CNRS-Universidad de Toulouse)

Jaume Noguera (Universidad de Barcelona)

DOCUMENTA 25

INSTITUT CATALÀ D'ARQUEOLOGIA CLÀSSICA
Tarragona, 2012

SUMARIO

Presentación	9
Primeras desigualdades, continuidades y discontinuidades, «la Edad Oscura» y la eclosión de lo ibérico. <i>Núria Rafel</i>	11
Novedades sobre el mundo funerario en la Ribera d'Ebre. <i>Maria Carme Belarte, Jaume Noguera y Pau Olmos</i>	17
Novedades sobre el mundo funerario en el Bajo Aragón (2001-2011). <i>José Antonio Benavente, Luis Fatás, Raimon Graells y Salvador Melguizo</i>	37
Arquitectura de prestigio y aristocracias indígenas. <i>David Bea, Jordi Diloli, David García i Rubert, Isabel Moreno y Pierre Moret</i>	51
Los intercambios y los inicios de la complejidad socioeconómica (siglos VII-VI a.C.). Estado de la cuestión. <i>Luis Fatás, Raimon Graells y Samuel Sardà</i>	71
El poblado del Cabezo del Cascarujo (Alcañiz, Bajo Aragón). Estado de la cuestión. <i>Raúl Balsera, Jesús Bermejo, Luis Fatás, Rafel Jornet y Samuel Sardà</i>	87
Aportaciones al proceso de iberización en el curso inferior del Ebro: el ejemplo de Sebes (Flix, Ribera d'Ebre, Tarragona). <i>Maria Carme Belarte, Jaume Noguera y Pau Olmos</i>	95
El periodo del Ibérico Pleno en el territorio de los iberos del Ebro. <i>Francisco Burillo</i>	103
Los asentamientos fortificados del curso inferior del Ebro. Siglos V-III a.C. <i>David Bea, Maria Carme Belarte, Jordi Diloli, Jaume Noguera y Samuel Sardà</i>	111
¿Se puede hablar de una metrología ilercavona? Sobre la posible existencia de una unidad de medida lineal en la Ilercavonia. <i>Pau Olmos</i>	129
El Castellot de la Roca Roja (Benifallet). Un ejemplo del uso del SIG, de la cartografía y la fotografía aérea en la investigación arqueológica. <i>Joan Canela</i>	137
Aproximación al poblamiento ibérico en el Bajo Aragón y nuevas perspectivas sobre El Tartrato (Alcañiz). <i>Salvador Melguizo, José Antonio Benavente, Manuel Bea y Alfredo Blanco</i>	147
Nuevos hallazgos sobre elementos de fortificación en el yacimiento ibérico de El Tartrato de Alcañiz (Teruel). <i>Eduardo Diez de Pinos</i>	167
L'urbanisme i l'arquitectura domèstica de la ciutat ibèrica del Castellot de Banyoles (Tivissa, Ribera d'Ebre). <i>David Asensio, Joan Sanmartí, Rafel Jornet i Maite Miró</i>	173
El <i>oppidum</i> de El Palao (Alcañiz, Teruel): balance de diez años de investigación (2003-2012). <i>Pierre Moret, José Antonio Benavente, Salvador Melguizo y Francisco Marco</i>	195
Un depósito singular del Ibérico Pleno en el yacimiento de El Palao de Alcañiz (Teruel). <i>Eduardo Diez de Pinos</i>	211

La Lloma Comuna de Castellfort (Els Ports, Castelló). Evolución de un poblado desde el Hierro Antiguo hasta época iberorromana. <i>Anna Viciach, Neus Arquer, Sebastià Cabanes, Francisco J. Hernández, Amparo Barrachina y David Vizcaíno</i>	217
Pequeños asentamientos rurales de época ibérica en la cuenca media del río Aguasvivas. <i>Susana Catalán</i>	225
La destrucción de El Castellet de Banyoles (Tivissa, Tarragona). <i>Jaume Noguera, David Asensio y Rafel Jornet</i>	231
Tortosa durante la protohistoria. Las excavaciones del Grup de Recerca del Seminari de Protohistòria i Arqueologia de la URV entre los años 2004 y 2011. <i>Jordi Diloli, Ramon Ferré y Jordi Vilà</i>	247
Las ciudades de La Cabañeta y La Corona. Su función en los inicios de la romanización del valle medio del Ebro. <i>Antonio Ferreruela y José Antonio Mínguez</i>	257
Organisation du travail et technologie potière dans les ateliers ibériques tardifs du Mas de Moreno (Foz-Calanda, Teruel) : bilan provisoire des recherches (2005-2011). <i>Alexis Gorgues et José Antonio Benavente</i>	273
La producción alfarera a mano y a torno: claves para interpretar la cerámica ibérica. <i>Javier Fanlo y Fernando Pérez-Lambán</i>	291
Iconografía entre la Primera Edad del Hierro y la romanización: nuevos documentos y nuevas lecturas. <i>Francisco Marco y José Ignacio Royo</i>	305
Cubetas y canalillos rupestres en asentamientos ibéricos del Bajo Aragón. <i>José Antonio Benavente</i>	321
La caza de lepóridos en época iberorromana y la revisión del <i>kalathos</i> n.º 1 de El Castellido (Alloza, Teruel). <i>Ignasi Garcés</i>	329
Recipientes con cierre hermético: un soporte característico de las decoraciones complejas del Bajo Aragón. <i>María de las Mercedes Fuentes</i> ...	337
Novedades epigráficas y reflexiones metodológicas sobre contactos de lenguas durante el ibérico final. <i>Coline Ruiz e Ignacio Simón</i>	345
Algunos hallazgos de <i>tintinnabula</i> en el asentamiento de Sant Miquel de Vinebre (Ribera d'Ebre). Notas sobre musicología prerromana en el Ebro final. <i>Margarida Genera, Fernando Guarch, Joan Alberich y José Ramón Balagué</i>	359
Tras los pasos de Cels Gomis i Mestre: excursiones arqueológicas en el Bajo Aragón zaragozano y turolense a finales del siglo XIX. <i>Salvador Melguizo</i>	367
La musealización del Castellot de la Roca Roja de Benifallet. (Baix Ebre, Tarragona). Reflexiones para una valoración crítica. <i>Maria Carme Belarte, Jaume Noguera y Joan Santacana</i>	375
El proyecto «Iberos en el Bajo Aragón» y el impacto socioeconómico del patrimonio arqueológico ibérico. <i>José Antonio Benavente</i>	385
Arqueología ibérica y formación: la Escuela Taller de Alcañiz. <i>Santiago Martínez y Eduardo Díez de Pinos</i>	397
Didáctica y arqueología: algunas aplicaciones pedagógicas de hallazgos singulares en el Ebro final. <i>Margarida Genera</i>	409
Los iberos en un territorio de encrucijada. Reflexión final. <i>Arturo Oliver</i>	417

APORTACIONES AL PROCESO DE IBERIZACIÓN EN EL CURSO INFERIOR DEL EBRO: EL EJEMPLO DE SEBES (FLIX, RIBERA D'EBRE, TARRAGONA)

Maria Carme Belarte

ICREA / Instituto Catalán de Arqueología Clásica

Jaume Noguera

Universitat de Barcelona

Pau Olmos

Instituto Catalán de Arqueología Clásica

Resumen

Presentamos en este trabajo el resultado de las intervenciones efectuadas en el yacimiento de Sebes entre los años 2010 y 2011, donde hemos podido documentar la existencia de un asentamiento ibérico de nueva planta fechado en la segunda mitad del siglo VI a.C., poco tiempo después del abandono del asentamiento del Hierro I, ubicado en la parte más alta de la colina de Sebes. La proximidad entre los dos asentamientos y los restos materiales recuperados parecen indicar un ligero traslado poblacional, dentro de una dinámica interna de cambio en la sociedad ibérica, en una etapa de transición previa a la consolidación de un nuevo modelo poblacional durante el siglo V a.C.

Palabras clave: iberización, Ebro, hábitat, urbanismo, Ibérico Antiguo.

CONTRIBUTIONS TO THE IBERIANISATION PROCESS ON THE LOWER REACHES OF THE EBRO: THE EXAMPLE OF SEBES (FLIX, RIBERA D'EBRE, TARRAGONA)

Abstract

In this paper we present the results of the excavations carried out at the archaeological site of Sebes in 2010 and 2011, in which we were able to document the existence of a Iberian settlement from the second half of the 6th century BC, newly built shortly after the abandonment of the Hierro I settlement on the summit of Sebes hill. The proximity of the two settlements and the material remains discovered appear to indicate a slight population shift within a dynamic of internal change in Iberian society, as part of a transition stage prior to the consolidation of a new settlement model during the 5th century BC.

Keywords: Iberianisation, Ebro, habitat, urban planning, Early Iberian.

1. Introducción

1.1 La problemática

A pesar de la intensidad de los trabajos de investigación llevados a cabo en los últimos años en el curso inferior del Ebro, el proceso de iberización en esta zona es aún en gran parte desconocido (fig. 1). En efecto, aunque se han excavado un número relativamente elevado de yacimientos del Hierro I, muchos son abandonados —en su mayor parte, destruidos— durante el siglo VI a.C. Por otra parte, cuando se han excavado los niveles más antiguos de los asentamientos del Ibérico Pleno de esta zona se han podido documentar construcciones o estratos anteriores, también del siglo VI a.C.

Así, mientras que los asentamientos del Hierro I del Barranc de Gàfols (Sanmartí *et al.* 2000) o el Molar (Rafel *et al.* 2008, 257) son abandonados a mediados del siglo VI a.C., las excavaciones en los asentamientos del Ibérico Pleno de l'Assut de Tivenys (Diloli 2009) o Castellot de la Roca Roja de Benifallet (Belarte, Noguera y Sanmartí 2002) también han proporcionado evidencias de ocupación del siglo VI a.C. Por lo tanto, la documentación del Ibérico Antiguo en los asentamientos del curso inferior del Ebro empieza a llenar un vacío de la investigación de este período, tradicionalmente limitado a las necrópolis de la desembocadura del Ebro, como las de Mianes o L'Oriola en Amposta, Mas de Mussols en L'Aldea, o la más cercana y aún inédita de Castellons de Flix (Noguera 2007, 145).

Por todo ello, el asentamiento del Ibérico Antiguo documentado en el conjunto arqueológico de Sebes (Flix, Ribera d'Ebre, Tarragona), cuya excavación se ha iniciado en 2010, presenta buenas condiciones para revisar esta problemática, ya que, como veremos, se trata de un asentamiento de nueva planta construido y abandonado en un breve período, centrado en la segunda mitad del siglo VI a.C., y que nunca fue reocupado. De hecho, tanto la distribución urbana como los materiales muebles guardan estrechas similitudes con el Coll del Moro de la Serra d'Almos (Tivissa), un asentamiento que también parece que fue únicamente ocupado durante un breve período durante la segunda mitad del siglo VI a.C. (Vilaseca 1953; Cela, Noguera y Rovira 1999).

1.2 El yacimiento de Sebes

El conjunto arqueológico de Sebes está situado a 2,5 km al noroeste de la población de Flix, a la derecha de la confluencia del barranco de Sant Joan con la orilla izquierda del río Ebro, un barranco que permite la comunicación directa con la altiplanicie leridana. Las intervenciones arqueológicas programadas se vienen desarrollando desde 2005 por un equipo formado por investigadores de la Universidad de Barcelona y

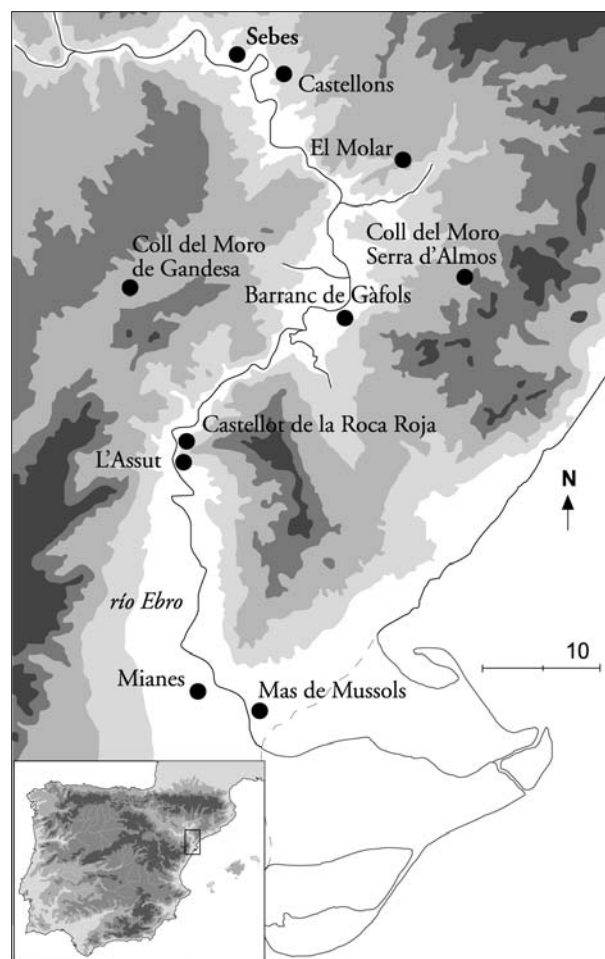


FIGURA 1. Situación de los principales yacimientos mencionados en el curso inferior del Ebro.

del ICAC, con el apoyo del Ayuntamiento de Flix, la asociación La Cana, la AGAUR y el Departamento de Cultura de la Generalitat de Catalunya. Las excavaciones se enmarcan en el «Projecte de recerca arqueològica sobre les estratègies d'ocupació del territori i la seva evolució a les comarques del curs inferior de l'Ebre durant la protohistòria i l'antiguitat», dirigido por Joan Sanmartí (Universidad de Barcelona).

El yacimiento ocupa diferentes sectores de una terraza fluvial junto al Ebro, situada a 33 m sobre el río. En el extremo meridional de la terraza se localiza una necrópolis perteneciente al Hierro I (Belarte, Noguera y Olmos en este mismo volumen; Belarte *et al.* 2012), mientras que en el extremo septentrional se sitúa un cerro que se eleva 20 m sobre la plataforma. Sobre esta pequeña colina, de unos 50 m de anchura y 100 m de longitud, se edificó un asentamiento del Hierro I (Belarte y Noguera 2008), mientras que en la vertiente meridional del cerro las recientes intervenciones han localizado un hábitat del período Ibérico Antiguo (fig. 2). En el conjunto arqueológico también se ha documentado una probable ocupación medieval, así como trincheras, refugios y parapetos correspondientes a la Batalla del Ebro de 1938.



FIGURA 2. Planta general de las estructuras de época protohistórica documentadas en el yacimiento de Sebes.

2. El hábitat ibérico

El asentamiento ibérico se distribuye en la ladera sur de la elevación de Sebes, protegido así de los vientos del norte y con una mayor insolación, y dispuesto en una serie de terrazas en diferentes niveles separadas por vías de circulación. Hasta el momento se han documentado alineaciones de recintos adosados dispuestos longitudinalmente sobre cuatro terrazas.

Estos recintos fueron construidos mediante un recorte previo en los limos y conglomerados calcáreos que conforman el cerro, al cual se adosaron los muros septentrionales de las habitaciones, mientras que las paredes meridionales fueron construidas sin recortar el subsuelo, de manera que, debido a la pendiente y a la erosión gravitacional, el área sur de las habitaciones prácticamente ha desaparecido o está mal conservada.

Las primeras intervenciones realizadas en este nuevo asentamiento han tenido como objetivo delimitar su extensión, descubriendo el mayor número de recintos posible. Asimismo, se ha excavado en profundidad

en un total de 6 sectores repartidos en cuatro terrazas o niveles (de norte a sur, respectivamente, zonas 9, 6, 7 y 8), con la intención de establecer una primera aproximación cronológica y conocer el estado de conservación del yacimiento (fig. 3).

La terraza superior se corresponde con la zona 9, donde se han identificado un mínimo de cinco habitaciones, delimitadas por la parte inferior por un muro continuo (MR9003). El cierre o límite septentrional aún no ha sido localizado, aunque podría haber sido afectado por la construcción de una trinchera durante la Batalla del Ebro de 1938 que rodea el cerro de Sebes. En esta zona se ha iniciado la excavación de una de estas habitaciones, el sector 4, que presentaba un buen estado de conservación. Su excavación, aún no finalizada, ha permitido identificar un potente nivel de derrumbe, formado por piedras de grandes dimensiones, que cubría un nivel de uso y un muro transversal que separa este espacio en dos estancias. Los materiales recuperados, de momento, son escasos, únicamente algunos fragmentos de cerámica ibérica a

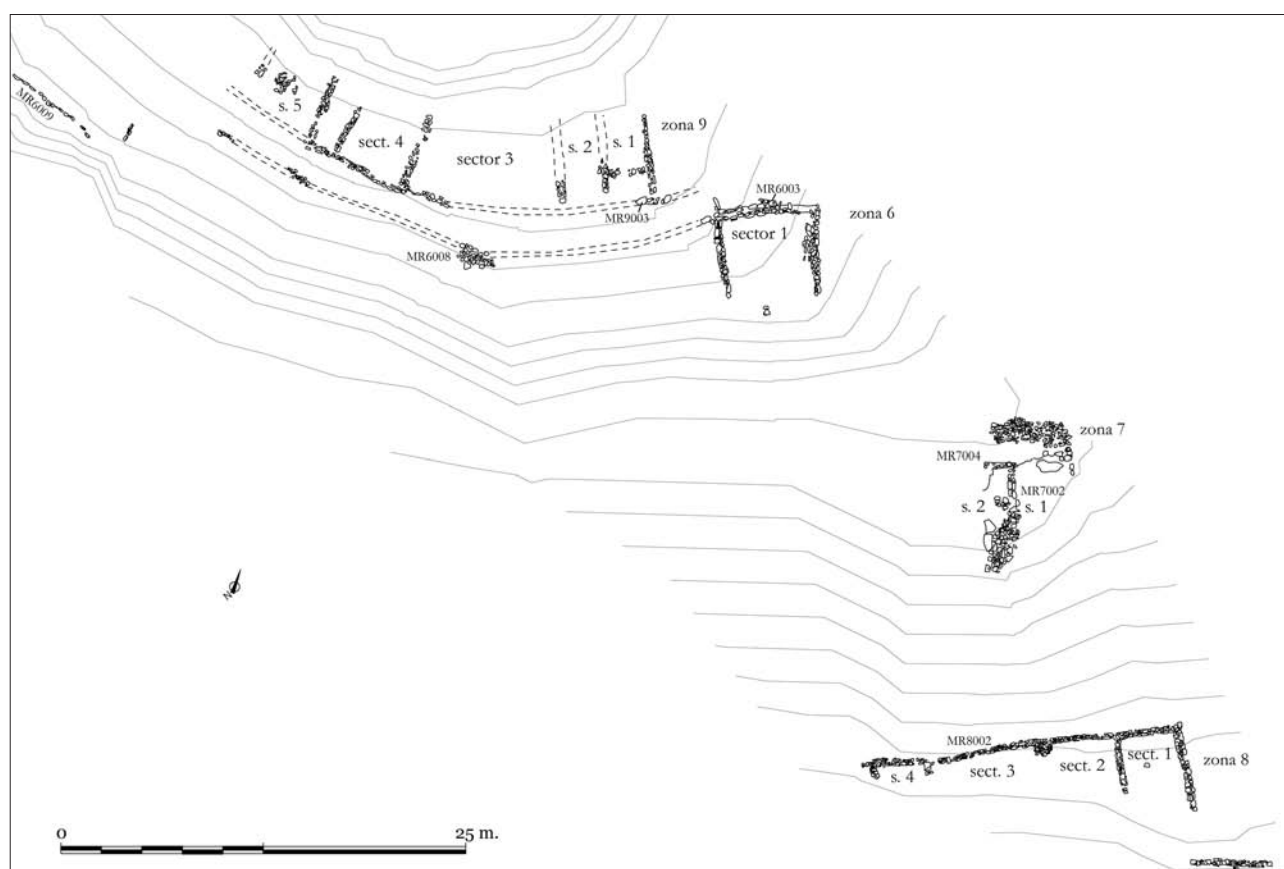


FIGURA 3. Planta de las estructuras de época ibérica documentadas en el yacimiento de Sebes.

torno y de cerámica a mano, por lo que tendremos que esperar a que la excavación de los niveles de ocupación nos permita disponer de una documentación más significativa.

La terraza siguiente (zona 6) está separada de la zona 9 por una calle de unos 2 m de anchura. En esta zona se han documentado diferentes tramos de un muro que se adapta a la configuración topográfica del terreno (MR6008) y que probablemente se trata de la continuación del muro MR6003, que delimita por el lado norte la única habitación excavada en esta zona. Más al oeste, se ha documentado un tramo de 5 m de un muro realizado con una factura más sencilla (MR6009), que probablemente se corresponde con el límite meridional de las habitaciones de esta segunda terraza. El único recinto excavado en esta zona 6 (sector 1) tiene una superficie conservada de 34 m². Los materiales recuperados en esta intervención también son escasos y poco significativos, pero la presencia residual de fragmentos de cerámica fenicia y de cerámica ibérica a torno sugiere una datación del siglo VI a.C., sin más precisión.

En la zona 7 se han podido identificar dos sectores, mal conservados debido a la erosión y a intervenciones clandestinas. Las escasas estructuras identificadas nos muestran un esquema similar al que describiremos en la zona 8, una distribución basada en un muro continuo situado en el extremo septentrional

(MR7004), al cual se adosan una serie de habitaciones que comparten pared medianera (MR7002), pero en este caso únicamente dos recintos o sectores han sido parcialmente identificados. Los niveles arqueológicos del interior del sector 1 son resultado de remociones de tierras provocadas por intervenciones clandestinas, como evidenciaba una gran acumulación superficial de fragmentos cerámicos informes. El sector 2 estaba arrasado casi por completo; tan sólo se conserva parcialmente el recorte al que se adosaría el muro MR7004, en proximidad a la pared medianera MR7002, así como algunas de las piedras que se adosaban a este recorte. Al norte de estos sectores se ha identificado una estructura construida en piedra, de 4,90 m de longitud conservada, y de ancho entre 1,20 m y 1,40 m, con la cara meridional paramentada, mientras la cara norte presenta el aspecto de una acumulación irregular de piedras. La función de esta estructura es incierta; podría tratarse de un muro de contención (ya que solo presenta un paramento), pero también podría haber sido una zona empedrada para alguna función indeterminada.

Por último, la zona 8 se sitúa en la cuarta terraza fluvial, la más plana y extensa. La estructura arquitectónica más destacable de esta zona es un muro continuo de doble paramento de 19,5 m de longitud (MR8002), que constituye la pared trasera de una batería de habitaciones, dispuestas compartiendo pared

medianera. Los sectores 1 y 2, situados más al este, son los que presentan un mejor estado de conservación, con una potencia estratigráfica entre 40 y 60 cm. Los niveles identificados en el interior de estos recintos corresponden a estratos formados por el derrumbe de las elevaciones en tierra de los muros, que cubren un nivel con acumulaciones de cenizas y carbones, procedentes probablemente del incendio de las cubiertas. En posición central, en el sector 1, se ha documentado una piedra en disposición plana, que habría funcionado como base de un puntal para sostener la cubierta de la estancia. La presencia de niveles de incendio y derrumbe ha permitido sellar un conjunto de materiales cerámicos que nos proporcionan las bases de una cronología más precisa.

3. Materiales muebles y cronología

En primer lugar, hay que destacar que la mayor parte del material objeto de este estudio procede de los niveles de derrumbe de los sectores 1 y 2 de la zona 8, especialmente del segundo recinto. Una parte significativa de estos materiales ha podido ser reconstruida, algunos por completo, lo que sugiere una destrucción repentina del asentamiento (fig. 4).

En segundo lugar, el 33% de los fragmentos corresponden a piezas fabricadas a mano, mientras que el 67% restante son fragmentos de cerámica obrada a torno. Estas últimas presentan las características propias de la denominada *cerámica ibérica antigua*, con una pasta a menudo porosa y ligera, y con superficies pintadas con motivos geométricos de color rojizo (líneas, círculos, meandros...), que en nuestro caso son presentes en el 41% de los fragmentos a torno ibéricos. Únicamente se ha recuperado un fragmento informe de ánfora fenicia del sur peninsular, con la pasta de tipo Málaga (Ramon 1995, 47), claramente residual.

Este porcentaje de materiales cerámicos a torno de fabricación local en relación con los hechos a mano indica claramente que estamos en una fase correspondiente a las postrimerías del siglo VI o inicios del siglo V a.C., perfectamente documentada en yacimientos contemporáneos de las comarcas meridionales de Cataluña, como el Castellot de la Roca Roja (Belarte, Noguera y Sanmartí 2002), Coll del Moro de la Serra de Almos (Vilaseca 1953), Coll Alt (Tivissa, Ribera d'Ebre) (Barberà y Sanmartí 1976-78) o el Tossal del Moro de Pinyeres (Batea, Terra Alta) (Arteaga, Padró y Sanmartí 1990).

Así, por ejemplo, en los niveles de finales del siglo VI o inicios del siglo V a.C. del Castellot de la Roca Roja, la cerámica ibérica a torno constituye el 84% de los fragmentos, frente a un 15% de la cerámica a mano. Como en el caso de Sebes, la cerámica de cocina a torno o la cerámica gris son inexistentes, pero, en cambio, se documenta un pequeño porcentaje de importaciones, en torno al 1%, donde destacan las producciones griegas arcaicas (Noguera 2007, 156-157).

Sin duda, el yacimiento que mejor refleja la cronología y la tipología cerámica documentada en el asentamiento ibérico de Sebes es el Coll del Moro de la Serra d'Almos. Se trata de un pequeño asentamiento datado en el último cuarto del siglo VI a.C., también situado sobre un cerro, y que después de ser abandonado fue utilizado para enterrar a un individuo. Además, como en el caso del asentamiento de Sebes, la zona de hábitat también se extiende por la ladera sur (Cela, Noguera y Rovira 1999, 107; Vilaseca 1953, 25). Igualmente, en ambos yacimientos, el urbanismo de la zona superior del cerro, con pequeños recintos rectangulares accesibles por una estrecha calle longitudinal, también es similar.

Las formas identificadas de cerámica a torno son prácticamente idénticas, como por ejemplo una gran tinaja de perfil bitroncocónico y borde en forma de cabeza de ánade, dos asas horizontales bífidas opuestas y con vertedor inferior, con decoración pintada geométrica, que combina líneas y bandas por todo el cuerpo de la pieza, y con círculos concéntricos y meandros verticales en la parte superior (fig. 4, 15). Esta forma está relacionada con los *pitthoi* documentados en la primera mitad o mediados del siglo VI a.C., que imitan directamente los prototipos fenicios, como por ejemplo los ejemplares del Barranc de Gafols (Sanmartí *et al.* 2000). Las tinajas de este tipo con vertedor inferior más antiguas conocidas en la zona son las del Coll del Moro de la Serra d'Almos (Cela, Noguera y Rovira 1999, 113 y 115), Coll Alt (Barberà y Sanmartí 1976-78) y las del Castellot de la Roca Roja (Noguera 2007, 156-157), fechadas hacia finales del siglo VI e inicios del siglo V a.C. De hecho, los fragmentos con forma más numerosos de Sebes son los bordes, bases y asas de doble tendón de estas tinajas *pitthoides*, a menudo con decoración pintada (fig. 4, 10-14). Se trata de la forma de almacenamiento más abundante en los asentamientos ibéricos a partir de la segunda mitad del siglo VI hasta mediados de siglo V a.C.

En cuanto a las ánforas ibéricas (fig. 4, 1-2), creemos que la altura de sus bordes remite a las producciones antiguas, inspiradas en las Vuillemot R-1 / Ramon T-10.1.2.1, también presentes en ejemplares enteros en el Coll del Moro (Cela, Noguera y Rovira 1999, 112).

Otras formas, mucho más minoritarias, también remiten a ejemplares identificados en el Coll del Moro, como una posible imitación local de un mortero de filiación griega (fig. 4, 3; Cela, Noguera y Rovira 1999, 101) o un borde de una jarra *oinochoai* (Cela, Noguera y Rovira 1999, 98 y 103).

En lo que se refiere a las piezas realizadas con algún tipo de torno lento, con un desengrasante más grosero que en las anteriores pero con la pasta mucho más depurada que las piezas obradas a mano, hay que considerar dos fragmentos que, sin duda, forman parte de la misma pieza (fig. 4, 4). Se trata de un envase con el borde exvasado y el cuello desarrollado, con un cuerpo de pequeñas dimensiones y muy cerrado, pro-

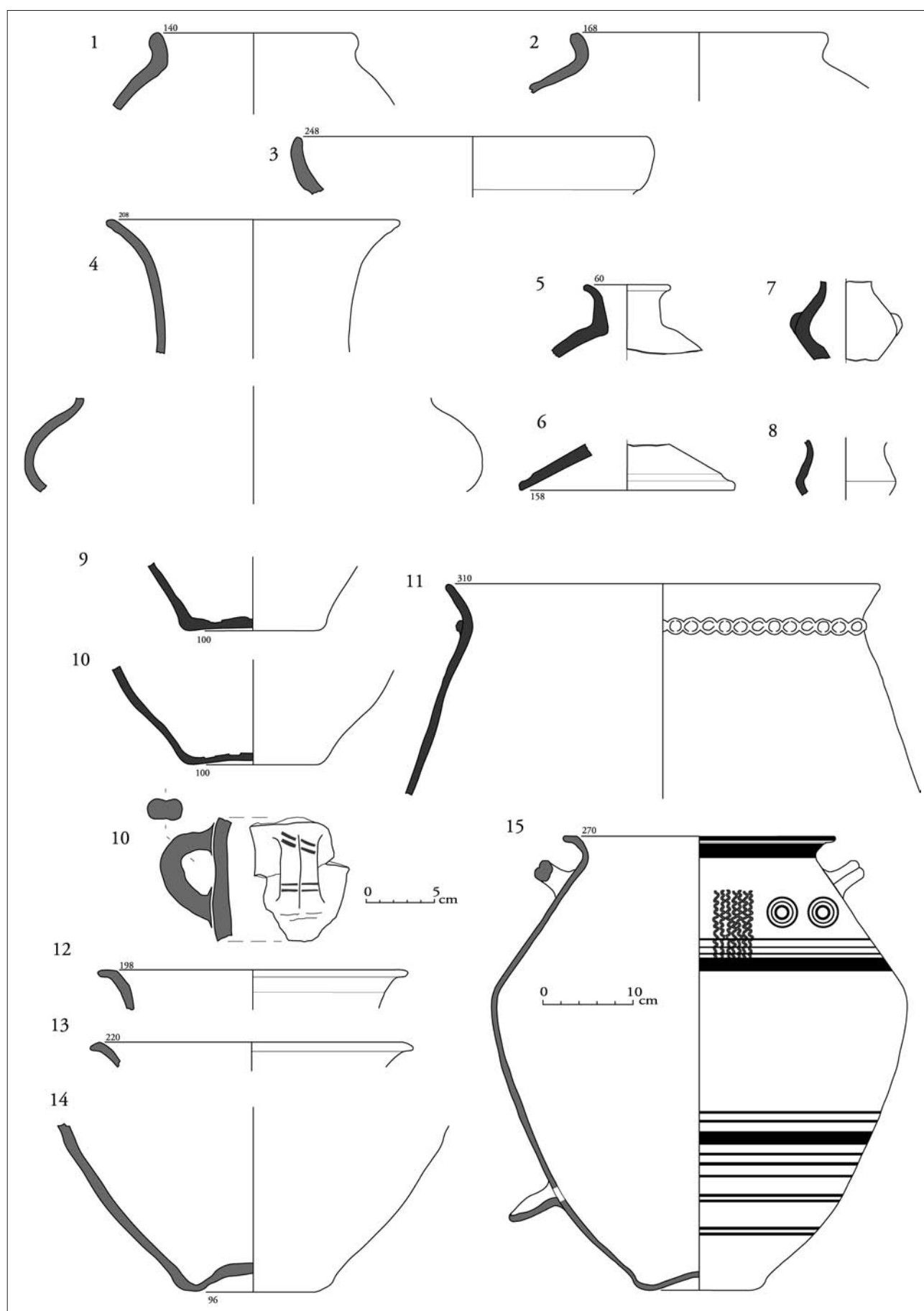


FIGURA 4. Conjunto de materiales cerámicos recuperados durante la campaña de 2010 en el hábitat ibérico de Sebes.

bablemente una imitación local de los llamados vasos *à chardon* fenicios, documentados en la necrópolis del Coll del Moro de Gandesa (Rafel 1993, 39).

Finalmente, respecto a la cerámica a mano, el repertorio formal documentado hasta el momento en Sebes también se corresponde con el identificado en el Coll del Moro de la Serra d'Almos o con las fases de ocupación de otros yacimientos del curso inferior del río Ebro. Predominan los envases con perfil sinuoso, bordes exvasados, cuello estrangulado decorado con cordones y fondo plano (fig. 4, 9-11), acompañados de tapadoras con el asa hueca y decoración con acanaladuras (fig. 4, 5-6), y pequeños vasitos, uno de ellos con decoración de botones aplicados (fig. 4, 7-8), ejemplares todos ellos presentes en el Coll del Moro (Cela, Noguera y Rovira 1999, 114).

En definitiva, el conjunto de materiales recuperados en el nuevo asentamiento de Sebes remite claramente a un horizonte cronológico del Ibérico Antiguo, datable en las postrimerías del siglo VI o los primeros años del siglo V a.C. Sin duda, las peculiaridades locales y la ubicación geográfica de cada asentamiento, sobre todo su proximidad a la costa y a las redes de intercambio, determinan las características formales y cuantitativas de los conjuntos cerámicos, pero el hecho de no haber documentado ninguna importación griega arcaica, junto con una presencia de material confeccionado a mano relativamente elevada en comparación con otros yacimientos próximos, quizás nos remita a una fecha antigua, más cercana a finales del siglo VI a.C.

4. Reflexiones finales

Las últimas intervenciones realizadas en el conjunto de Sebes nos han permitido documentar un asentamiento ibérico de gran extensión y en un estado de conservación que nos permite empezar a restituir su planta. La delimitación de las estructuras realizada hasta el momento muestra una concentración de éstas en el lado sur y oeste del cerro, aunque no se debe descartar que la superficie actualmente identificada pueda ser ampliada después de futuras intervenciones.

La extensión actual del asentamiento ibérico es de unos 1.200 m², aunque si, como creemos, todas las terrazas donde se documentan estructuras estaban ocupadas, su superficie total sería de unos 3.000 m², frente a unos 800 m² para la ocupación del Hierro I, situada en lo alto del cerro. Aunque el perímetro del asentamiento ibérico aún no está totalmente delimitado, no se han documentado, de momento, indicios de torres o muralla. La disposición urbanística muestra una adaptación a las curvas de nivel mediante una disposición en terrazas, comunicadas mediante vías de comunicación a diferentes alturas, adaptándose a la orografía del terreno. En el estado actual de la investigación se intuyen dos áreas con orientaciones ligeramente distintas: por una parte, en las zonas 6 y 9, las estructuras se adaptan a la zona superior de la

vertiente, mientras que, en las zonas 7 y 8, adoptan una orientación diferente, probablemente por estar situadas en una superficie más plana.

A pesar de que aún estamos en las etapas iniciales de la investigación en este nuevo yacimiento, podemos realizar una serie de consideraciones respecto a su origen y significado.

En primer lugar, el asentamiento del Hierro I no presenta indicios de destrucción violenta, sino más bien de abandono lento y paulatino, lo que explica la escasa presencia de materiales muebles en el interior de las habitaciones (Belarte y Noguera 2008, 129). En segundo lugar, la proximidad del nuevo asentamiento y el hecho de que éste sea de mayores dimensiones sugieren que estamos ante un traslado de población, quizás como respuesta a un aumento demográfico. Otra razón para el traslado puede ser la búsqueda de una orientación más favorable y protegida del viento, aunque en detrimento del dominio visual que posea la ocupación anterior. Finalmente, el estudio de los materiales recuperados en el asentamiento del Hierro I no indica por el momento una ocupación posterior de este asentamiento, mientras que en el hábitat ibérico tampoco se han documentado indicios de una ocupación anterior.

Por todo ello creemos que estamos ante la primera evidencia arqueológica de un movimiento poblacional en el curso inferior del Ebro. De hecho, la destrucción y abandono de asentamientos es una característica de este período, junto con la aparición de nuevos modelos de asentamiento, como las denominadas *casas torre* (Moret 2006; Diloli 2009), o la estructuración de un nuevo modelo de poblamiento que culminará en el siglo V a.C. con la aparición de nuevos centros de poder y núcleos con potentes fortificaciones (Noguera 2007; Bea *et al.* en este mismo volumen). En este contexto, tradicionalmente la explicación de este período de transformaciones ha basculado entre dos grandes paradigmas: una visión que entiende el fenómeno a partir de la llegada de nuevos contingentes humanos y su impacto sobre la población autóctona, o una segunda visión que explica los cambios a partir de la dinámica interna de las poblaciones locales. Como hemos visto, la documentación arqueológica procedente de Sebes sugiere que estamos ante un cambio de asentamiento como respuesta a una necesidad que obedece a la dinámica intrínseca de la sociedad indígena, caracterizada por la mejora tecnológica y el aumento demográfico (Sanmartí 2004).

Finalmente, queda el interrogante de la relación del asentamiento ibérico con la necrópolis. Por una parte, algunas de las tumbas sugieren indicios de reutilización y remoción interior, que podrían corresponder a este período (Belarte, Noguera y Olmos en este mismo volumen); por otra parte, las dimensiones de la necrópolis no parecen reflejar la ampliación del hábitat que indican las estructuras de época ibérica documentadas. El indicio más claro que tenemos de reocupación de la necrópolis es la datación radiocarbónica de la sepultura SP27, totalmente sellada en el momento de su

descubrimiento, que proporciona una datación entre los siglos v y iv cal BC. Por otra parte, el conjunto de dataciones realizadas muestra demasiada variabilidad, por lo que hemos de ser cautos con las cronologías que nos proporcionan. Asimismo, hay que tener en cuenta que todas las urnas son obradas a mano y con un repertorio formal muy homogéneo, mientras que no hay urnas fabricadas a torno. En cambio, las urnas cinerarias realizadas a torno sí aparecen en la cercana necrópolis de Castellons de Flix, y ya son contenedores mayoritarios en las necrópolis de este período conocidas en la desembocadura del Ebro. Por lo tanto, desconocemos si la reocupación de la necrópolis durante el Ibérico Antiguo pudo ser un fenómeno puntual, o bien si el área de enterramiento correspondiente a este segundo asentamiento no ha sido aún detectado.

Bibliografia

- ARTEAGA, O.; J. PADRÓ; E. SANMARTÍ 1990: *El poblado ibérico del Tossal del Moro de Pinyeres (Batea, Terra Alta, Tarragona)*, Monografies Arqueològiques 7, Diputació de Barcelona, 1990.
- BARBERÀ, J.; E. SANMARTÍ 1976-78: «Nota acerca del poblado protohistórico del Coll Alt (Tivissa, Ribera d'Ebre, Tarragona)», *Ampurias* 38-40, 289-294.
- BELARTE, M. C.; J. NOGUERA 2008: «Els jaciments protohistòrics de Santa Madrona (Riba-roja) i Sebes (Flix), Ribera d'Ebre», *Tribuna d'Arqueologia* 2007, 127-148.
- BELARTE, M. C.; J. NOGUERA; J. SANMARTÍ, 2002: «El jaciment del Castellot de la Roca Roja (Benifallet, Baix Ebre). Un patró d'hàbitat ibèric en el curs inferior de l'Ebre», *I Jornades d'Arqueologia Ibers a l'Ebre. Recerca i interpretació*, Tivissa, 89-110.
- BELARTE, M. C. *et al.* 2012: «La necrópolis protohistòrica de Sebes (Flix, Ribera d'Ebre)», en: M. C. ROVIRA; F. J. LÓPEZ CACHERO; F. MAZIÈRE (dir.), *Les necrópolis d'incineració entre l'Ebre i el Tíber (segles IX-VI aC.): metodologia, pràctiques funeràries i societat*, Monografies 14, Museu d'Arqueologia de Catalunya, Barcelona, 95-101.
- CELA, X.; J. NOGUERA; M. C. ROVIRA 1999: «Els materials arqueològics del jaciment ibèric del Coll del Moro de Serra d'Almos (Tivissa, Ribera d'Ebre). Col·lecció del Museu Comarcal Salvador Vilaseca de Reus», *Pyrenae* 30, 91-121.
- DILOLI, J. 2009: «La perduració del poder en un espai arquitectònic simbòlic: la torre T3 del assentament protohistòric de l'Assut (Tivenys, Baix Ebre, Tarragona)», *Trabajos de Prehistoria* 66-2, 119-142.
- MORET, P. 2006: «Torres circulars del Bajo Aragón y zonas vecinas: hacia la definición de un modelo regional», en: A. OLIVER (coord.), *Arquitectura defensiva. La protección de la población y el territorio en época ibérica*, Sociedad Castellonense de Cultura, Castellón de la Plana, 187-218.
- NOGUERA, J. 2007: *Gènesi i evolució de l'estructura del poblament ibèric en el curs inferior del riu Ebre: la llercavònia septentrional*, Barcelona, Universitat de Barcelona, Departament de Prehistòria, Història Antiga i Arqueologia. En línia: <<http://www.tdx.cat/handle/10803/2599>>. [Tesis doctoral]
- RAMON, J. 1995: *Las ánforas fenicio-púnicas del mediterráneo central y occidental*, Publicacions de la Universitat de Barcelona, Col·lecció Instrumenta 2.
- RAFEL, N. 1993: *Necrópolis del Coll del Moro (Gandesa, Terra Alta). Campanyes del 1984 al 1987*, Generalitat de Catalunya, Departament de Cultura, Excavacions Arqueològiques a Catalunya 12.
- RAFEL, N. *et al.* 2008: «El área minerometalúrgica del Baix Priorat (Tarragona) en la Protohistoria. Explotación y redes de intercambio», *Revista d'Arqueologia de Ponent* 18, 245-269.
- SANMARTÍ, J. 2004: «From local groups to early states: the development of complexity in protohistoric Catalonia», *Pyrenae* 35-1, 7-42.
- SANMARTÍ, J. *et al.* 2000: *L'assentament del bronze final i primera edat del ferro del Barranc de Gàfols (Ginestar, Ribera d'Ebre)*, Arqueo Mediterrània 5.
- VILASECA, S. 1953: *Coll del Moro. Poblado y túmulo posthallstáticos en Serra d'Almos, término de Tivissa (Bajo Priorato)*, Instituto de Estudios Ibéricos y Etnología Valenciana, Valencia.